

Gerencia de proyectos y toma de decisiones.

Escrito por herrereña - 26/05/2011 19:30

Cuentan que un director de proyectos muy importante de una conocida multinacional informática tuvo una crisis cardíaca por culpa del trabajo. Fue dado de baja y enviado al campo con el objeto de recuperar las fuerzas y relajarse un poco. Después de pasar dos días sin hacer nada, el hombre estaba ya harto de la vida campestre y pastoril, y se aburría enormemente. Así que decidió hablar con el granjero que le hospedaba y solicitarle alguna tarea sencillita para pasar el rato y ocupar el tiempo, a la vez que así hacía algo de ejercicio.

Al día siguiente se levantaron temprano, antes de que saliera el sol. El granjero, conocedor de la idiosincrasia de la gente de ciudad, y temiendo algún estrago irreparable, resolvió asignarle tareas simples en las que no pudiera causar daño alguno (incluyéndole a él mismo).

“La tarea es muy sencilla” – dijo el granjero dándole una pala – “Sólo tiene que recoger el estiércol que hay en el chiquero de los cerdos y repartirlo por el sembrado para abonarlo. Cuando termine venga a verme”.

El granjero era propietario de más de doscientos cerdos, y el estiércol se acumulaba hasta la altura de la rodilla. Así que el hombre estimó que la faena le llevaría al director de proyectos de 2 a 3 días.

¿Cuál fue su sorpresa?. Al cabo de tres horas apareció el director de proyectos, lleno de estiércol hasta las orejas, sonriente y con cara de satisfecho diciendo “Ya he terminado”. Viendo que en efecto la tarea estaba terminada, y además con eficiencia, el granjero decidió asignarle otra.

“Bien. Hay que sacrificar unos pollos que mañana vienen a recoger los de la carnicería. Basta con cortarles la cabeza”, dijo dándole un enorme cuchillo “Es un poco más complicado, pero seguro que puede hacerlo”.

Había más de 1500 pollos para sacrificar, y supuso que el director no terminaría hasta bien entrada la noche. Incluso pensó en ayudarle más adelante cuando terminara de recoger la siembra... Apenas habían pasado un par de horas cuando el director de proyectos se presentó ante él, con toda la ropa y la cara manchada de sangre, el cuchillo mellado, y sonriente como un niño el día de los Reyes Magos, diciendo de nuevo “Ya he terminado”. El granjero no salía de su asombro. ¡Increíble! él mismo, acostumbrado a la dura vida rural, no lo hubiera hecho mejor: los 1500 pollos estaban amontonados en un lado, y las 1500 cabezas en otro lado.

El granjero se rascó la cabeza pensativo. Llevó al director de proyectos junto a un gran montón de patatas y le dijo: “Muy bien. Ahora hay que separar las patatas. Las grandes a la derecha y las pequeñas a la izquierda”.

Pensó el granjero que en menos de una hora vería otra vez al director de proyectos pidiéndole más trabajo. Pero no fue así. Pasó la hora de comer, la hora de cenar, se hizo de noche, y no se aparecía. Creyendo que algo le había sucedido, el asustado granjero fue donde había dejado al director, y se lo encontró sentado delante del mismo montón de patatas, sin que hubiera separado ninguna.

– ¿Le pasa algo? – preguntó extrañado. – El director de proyectos se volvió con una patata en la mano y le contestó:

Mire: repartir excremento y cortar cabezas es algo a lo que estoy muy acostumbrado... Pero... ¡esto ya es tomar decisiones...!

=====
Re: Gerencia de proyectos y toma de decisiones.

Escrito por andreseljedi - 27/05/2011 02:11

Este es más normalito que el resto que has puesto en otras ocasiones.

Será que no he tenido nunca un director de proyectos o que los otros eran muy buenos.

=====

Re: Gerencia de proyectos y toma de decisiones.

Escrito por herrereña - 27/05/2011 11:30

No sé lo que será. Yo me limito a copiar y pegar algunos chistes que leo y que me hacen gracia. ;)

=====